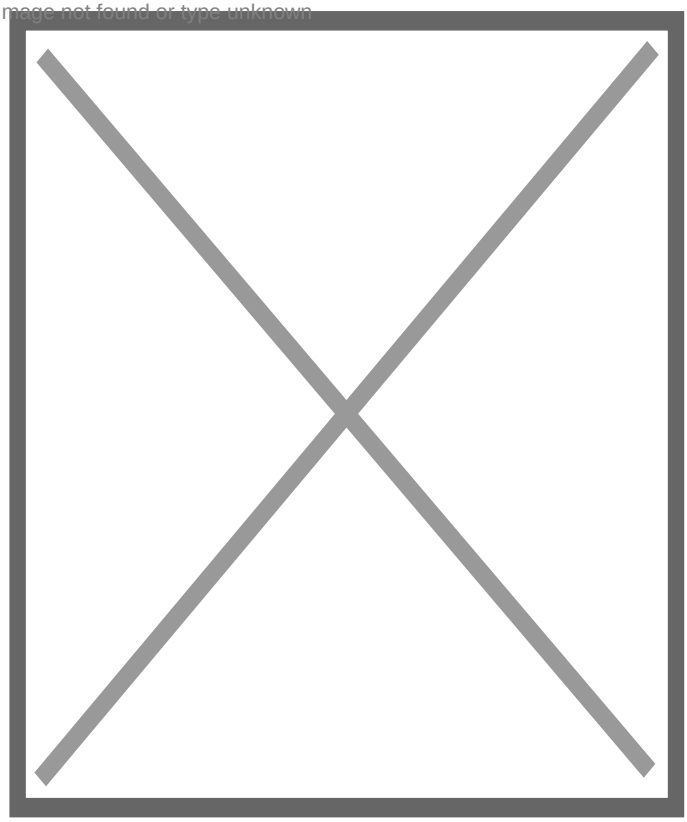
DIARIO GUATEMALTECO RESEÑA PANZA VERDE

Image not found or type unknown



El suplemento dominical de humor del diario "Al Día" de Guatemala, llamado "La Matraca", hace una reseña de la revista concordiense "Panza Verde", dirigida por Ruben Bitz y que en enero de este año cumplió si trigésimo aniversario. Además de felicitarlos por su empeño y tosudez, transcribimos el texto.

PANZA VERDE

La revista "Panza Verde" -de humor y algo más- fue creada, editada y dirigida -hasta la actualidad- por Néstor Rubén Juárez Bitz en enero de 1987, se edita desde la ciudad de Concordia para la provincia de Entre Ríos, llegando luego a otros puntos de la Argentina. Los primeros números eran de formato A4, tapa color y más de 86 páginas. En la actualidad sale de formato tabloide -impresa en rotativas-, dos tintas y de 32 páginas, próximamente de 40. Es una publicación mensual -en algunos años salió quincenal- y cuenta con varios suplementos: literario, político, ambiental, infantil, de la mujer, de historia, de reflexión, psicológico, etc. Desde hace más de 10 años también edita libros, principalmente de humor con la Editorial Panza Verde (EPV) también creada y dirigida por Rubén Bitz, y ha publicado hasta la actualidad cerca de 60 libros. Han publicado en sus páginas -y la mayoría sigue colaborando- humoristas de la provincia, de la Argentina y de distintos países. Es una de las publicaciones de humor -en circulación- más antigua de la Argentina.

Editorial PV Nº1

¿Por qué «Panza Verde»?

Tomemos el título como una acepción: ¿Por qué el nombre y por qué una revista para la provincia?

Si bien encontramos el origen de la denominación «Panza Verde», aludiendo a las ariscas brigadas de soldados entrerrianos que abrochaban blancas pecheras completando su tradicional indumentaria y que, en acciones bélicas, reptando sobre la gramilla de nuestro paisaje la pigmentaban con el color que predomina en nuestro suelo, la versión que más se ha extendido y difundido se refiere a los entrerrianos tomadores de mate.

«Panza Verde» no es una casualidad, ni una ofensa, ni un mero antojo, «Panza Verde»: heroico apodo en su germen en la lucha contra el invasor, y en su deformación jocosa por de andar con el termo debajo del brazo, silbando en el «pico» la extraña «borrachera», que es auténtico. Tomemos en nuestra historia, un ejemplo que va más lejos: cuando la oligarquía porteña llamaba con desprecio a las milicias rebeldes de Pancho Ramírez como «Las Montoneras», que estos aceptan el mote, el que luego sería pronunciado con respeto por los contrarios y con orgullo por los entrerrianos. La difusión del apelativo en ambos casos se puede ver como una afirmación de nuestra identidad que necesariamente no todos comparte, como la República de Entre Ríos, el Federalismo bien entendido y la violencia del hambre.

«Panza Verde» no viene a llenar un vacío, como se dice tradicionalmente, sale a luchar por un lugar. Tomemos como dato esta realidad: el 99% de las revistas se editan en la Capital Federal. No se culpe, amigo lector, si está enterado en detalles de la intimidad de la nobleza europea, de Maradona, del jet-set vernáculo y cuanta frivolidad anda por ahí, pero sabe que nuestra provincia sólo es noticia cuando sufre la periódica catástrofe de las inundaciones o algún accidente que despierte el morbo. Sucede que a quienes manejan el monopolio de la información, centralizado en Buenos Aires, les resulta más redituable ocuparse de la realidad internacional, que invertir la mirada al resto del país.

Sin deslindar la responsabilidad que como periodistas nos corresponde, la intención de «Panza Verde» no es la crítica fácil ni las soluciones utópicas, más es la de resaltar y dar a conocer el accionar de gente que lucha por una provincia activa con visión amplia e integradora. Sin fanáticos localismos, juntando los pedazos de nuestra provincia, nación y Latinoamérica borrando las divisiones unilaterales para aprender nuevamente a sumar… para ser más.

La falta de información en nuestra región, no se debe en absoluto al tan vapuleado tema económico, es una consecuencia más para culpar a alguien. Existen en Entre Ríos casi cien medios comunicadores -orales y gráficos- y al levantar la mesa, nos encontramos con algunas migajas localistas y un mate, por «hai» de otros departamentos. Al pasar el tiempo, nos daremos cuenta si es que a los panzas verdes les interesa o no la noticia entrerriana. La carga será pesada y estamos dispuestos a compartirla. Con el ejercicio que nos brinda nuestro jugoso lenguaje entrerriano, estaremos también en Feliciano, en Nogoyá, Federal, en Rosario del Tala y en donde se piense que es imposible llegar, no es una fantasía de puro entrerriano nomás. Es nuestro anhelo. Y si no andamos por ahí, arrímese; hay espacio para todos. Y ahora, pase amigo y vea, vea nomás y critique. Nos encontraremos en Panza Verde Nº2. ¡Sí señor!